

16/03/10

AMD. 139.17

Antonio Alonso-Lasheras
Abogado

Mi querido Miguel:

Estuve estos días lejos de Valladolid y Madrid por lo que me fue imposible acercarme y darte un abrazo, viéndome a la impresionante multitud de admiradores del nuestro Delibes.

Te envío ahora un abrazo (que me gustaría que pronto fuera real y físico) y el recuerdo inolvidable de tu padre,



al que he té demasiado poco, pero de quien
guardo recuerdos inolvidables que se iniciaron
cuando colaboré en contadas pero numerosas
ocasiones en El Casullo de Troya. En fin,
querido Miguel, siento la desaparición física
de tu padre por quien siempre guardaré
un vivo recuerdo de amistad, admiración
y cariño

Un pen a heros

Antonio